



Decisiones Trascendentes

"En cierto sentido, cada día estamos caminando por el umbral de la eternidad, a través de pequeños y no tan pequeños gestos, aunque no siempre veamos todas las implicancias de cada una de nuestras decisiones."



Hace poco vi un [video](#) conmovedor de un grupo llamado "Heartbeat International". Ellos brindan a las mujeres, que se arrepienten de haber tomado una píldora abortiva, la posibilidad de revertir su decisión a través de un tratamiento con progesterona. El protocolo, que aún no ha sido oficialmente "revisado por pares", parece funcionar bien si la mujer no espera demasiado, y el video incluye fotos y fechas de rescate de muchos bebés hermosos que fueron salvados de esta manera.

También llamaron mi atención las historias de varias enfermeras que trabajaban en "Heartbeat International".

"Quería ayudar de una manera significativa", dijo una de ellas, llamada Amanda. "Estaba muy emocionada de escuchar por primera vez acerca de la reversión de la píldora abortiva ... Pensé: Dios acaba de traer eso frente a mí, y creo que eso es lo que debo hacer".

Ella luego compartió un seguimiento de dos madres a las que había ayudado recientemente.

Me enviaron fotos de sus bebés por WhatsApp ... Estoy muy agradecida por su coraje y su valentía. Hablaron de cuánto aman a sus bebés y

estoy muy feliz por ellos. Estoy muy agradecida que Dios me haya dado la oportunidad de hablar con ambas. Nunca he tenido este tipo de satisfacción en ningún trabajo anterior de enfermería que haya tenido, ese sentimiento de ¡Sí! — Estoy haciendo la diferencia en la vida de alguien... una diferencia en la eternidad.

Cada niño salvado de esta manera es alguien que ahora disfruta la oportunidad de crecer, ir a la escuela, casarse, tener hijos, nietos y bisnietos. Claramente hace una diferencia incalculable para ese niño, así como para muchos otros. Una "diferencia eterna".

A cada uno de nosotros nos gustaría que nuestras vidas y nuestro trabajo "marquen una diferencia", y especialmente que esa diferencia sea duradera, impactante y eterna.

No debería ser un pequeño consuelo entender que cada vez que tomamos decisiones morales deliberadas para el bien o nos alejamos de lo que está mal, ya estamos comenzando a hacer esas "diferencias eternas". A través de tales decisiones trascendentes,

El Sentido de la Bioética

Decisiones Trascendentes

alineamos nuestra propia voluntad con la de Dios y contribuimos, en su sabiduría, a rectificar muchos patrones de pecado que están dentro de nosotros y en nuestro alrededor. Tales decisiones nos permiten colaborar con su plan redentor que lo abarca todo.

En el campo de la bioética, estas "decisiones trascendentes" surgen con gran regularidad. Cuando uno de nuestros especialistas en ética en el Centro Católico Nacional de Bioética, por ejemplo, ayuda a un esposo y una esposa a comprender los problemas morales que rodean la fertilización in vitro, esto no solo puede ayudarlos a evitar la tragedia de atrapar a sus jóvenes hijos en "orfanatos congelados", pero también puede ayudarlos a reflexionar sobre preguntas más profundas como: "¿Qué significa realmente nuestra infertilidad?" y "¿Cómo quiere Dios que seamos fructíferos?" Esto puede llevarlos a considerar nuevos caminos de gracia, como llegar a los niños de la comunidad que no tienen padres, a través de programas de tutoría como Big Brother/Big Sister, o siguiendo el generoso camino de la crianza temporal y la adopción. Tal generosidad es otra "decisión trascendente" en la que estamos para hacer una diferencia eterna.

Nuestras "decisiones trascendentes" no necesitan ser gestos grandiosos o elevados; pueden ser bastante simples. Recuerdo una historia real relatada por primera vez por John W. Schlatter en 1993, que ha circulado ampliamente desde entonces.

Bill caminaba a casa después de sus clases de secundaria, con los brazos llenos de libros y otros artículos que había sacado de su casillero. En cierto momento, todo se le cayó de los brazos y otro niño llamado Mark lo presencié y se acercó para ayudarlo a levantarlo del suelo, conversando amistosamente. Los dos decidieron pasar parte de la tarde juntos, jugando y holgazaneando. En las semanas y meses siguientes, se hicieron amigos.

Años más tarde, Bill estaba recordando con Mark, el día en que se conocieron.

"¿Alguna vez te preguntaste por qué llevaba tantas cosas a casa ese día?" preguntó Mark. "Limpié mi casillero porque no quería dejar un desastre para nadie más. Había guardado algunas de las pastillas para dormir de mi madre y me iba a casa a suicidarme. Pero después de pasar un tiempo juntos hablando y riendo me di cuenta de que, si me hubiera suicidado, me habría perdido ese momento y muchos otros que podrían

seguir. Mark, cuando recogiste esos libros ese día, hiciste mucho más: me salvaste la vida".

En cierto sentido, cada día estamos caminando por el umbral de la eternidad, a través de pequeños y no tan pequeños gestos, aunque no siempre veamos todas las implicancias de cada una de nuestras decisiones. Cada día tenemos la oportunidad de tomar "decisiones trascendentes" hermosas, potencialmente salvavidas y, de hecho, eternas.

El Padre Tadeusz Pacholczyk hizo su doctorado en Neurociencias en la Universidad de Yale y su trabajo postdoctoral en la Universidad de Harvard. Es sacerdote para la Diócesis de Fall River, Massachusetts y se desempeña como Director de Educación del Centro Nacional Católico de Bioética en Philadelphia. Para mayor información, por favor visite el National Catholic Bioethics Center (www.ncbcenter.org) y FatherTad.com. Traducción: Tania C. Vasquez Loarte, M.D., M.P.H.

